

## La sed del viajero

'Gavia', el primer poemario de Sergi Bellver, es el libro de un nómada, de un romántico que busca la belleza en el descubrimiento

■ CARLOS ALCORTA

Sergi Bellver (Barcelona, 1971) es conocido, fundamentalmente, por su obra narrativa - 'Agua dura', libro de relatos (2013) y 'Variaciones sobre Budapest', libro de viajes (2017), además de su participación en numerosas antologías de relatos y por su tarea como crítico literario y editor de, entre otros, Chejov o Kafka— y no es extraño porque 'Gavia' es, de hecho, su primera incursión en el género poético, aunque, y esto no es ningún demérito, la filiación discursiva de su poesía transparente muchas deudas con respecto de sus dotes como narrador.

'Gavia', palabra de cuyos diferentes significados se hace

eco el autor al recurrir al 'Diccionario de la lengua española' como epigrafe, es el libro de un nómada, de un viajero impenitente, de un romántico que busca en la belleza, en el descubrimiento y el goce de las maravillas que le ofrece la vida una especie de exoneración, de compensación, podríamos decir, ante la vulgaridad creciente de una realidad excluyente que se impone por métodos muchas sutiles y efectivos que la fuerza bruta. «Este libro es la evocación de un viaje que comencé con mi primer alieno, se anudó hace años a la escritura y, hasta el día de hoy, le da sentido a lo que hago», escribe el autor.

Tres son las secciones en las que está dividido el libro: la primera, 'Mesana (1994-2009)', comienza con una revelación: «Nací sin haber perdido la vez, / en una casa sin libros y en una ciudad / de espaldas al mar», que va en creciendo a medida que el poema avanza, hasta llegar al climax, la decisión de partir, de alejarse de la ciudad que le

ahoga, de la familia que enjaula sus ideales. El poema finaliza con estos contundentes versos, en los que parece haber cierto revanchismo, aceptablemente justificativo: «Para no odiar más a mi padre / y poder matar al padre, / tuve que armar de mis astillas un barco y zarpar lejos / sin Edipo a bordo ni Saturno. // Partí al fin, sin haber perdido la voz, / de una casa sin ventura y de una ciudad / herida de sí misma. / salí a un horizonte intacto, / en mi gavia, sobre esta nave y sobre el océano, / revivido por el viaje / y hacia todos los caminos». En ese viaje iniciático, y aún no interrumpido, el poeta recalca en tierras lejanas, la Tierra del Fuego, Marruecos, el Sahara («a quien le hiere el viaje le hervirá para siempre / y cada destino pendiente será una herida por cerrar»), pero también recorre Castilla, Aragón, Euskadi o Madrid («Llegué a Madrid [...] bisono y espigado / para engordar luego de tanta cosa y una casa, / pagadas las letras y compradas las máquinas /

mientras me quedaba huérfano y soltero».

La segunda sección, 'Mayor (2010-2017)', comienza con el regreso a su ciudad natal, Barcelona, punto de partida inicial que, a ojos del

poeta, no ha mejorado desde que la dejó, sino todo lo contrario: «He regresado a una ciudad / que ya ni siquiera es cicatriz, ni gratis ni musgo, / ni mi país petit, sino tan adicta al cisma / de la soberanía popular / que darían ganas de olvidar». A partir de aquí, el periplo viajero resulta casi extenuante: Cantabria, Asturias, Suiza, México, Praga, Nueva York, Walden, Yuste o Mallorca, por ejemplo. Junto a la descripción meramente geográfica («El otoño en Mallorca es una redención, / un empeño sincero, generoso y monacal, / sin dogmas y gracia del peregrino, / acento de luz y ocaso en el idioma materno / entre Pollença y el sagrado Cabo Formentor») hay innumerables referencias a poetas, desde Cernuda o Valente a Strand y Plath o a escritores como Melville, Lovecraft, Poe, o Rulfo, poetas y escritores que sirven a Bellver como coartada para reflexionar sobre temas eternos como el paso del tiempo o la muerte, pero también sobre la escritura y el poder que ejerce la imaginación en ella, sin olvidar una no muy explícita, pero presente, crítica social.

El libro finaliza con la sección

titulado 'Bauprés (2018-2019)'. Describe un viaje a Italia, jalonado con algunos incisos a Berlín o Asturias, que sigue los mismos dictados de la sección anterior, es decir, poemas eminentemente descriptivos, con referencias culturales que dan lugar a reflexiones metafísicas, en muchos casos. El poema 'Todos los caminos', del que copiamos la primera estrofa, es paradigmático: «Todos los caminos me trajeron a Roma, caminos / por los que me entregué para decir que existo / y me olvidé de la muerte, a modo de esperanza». Sin embargo, si tuviéramos que poner un lema a este diario de viaje, sin duda sería: «Renunciar. (Sonreír, Descubrir, Bendecir). Aceptar», un verso que se repite -con variantes- en cada sección, en poemas de similar título, de evidente sesgo irónico: «Instrucciones para no ir a Collioure', 'Instrucciones para no ir a Yuste' e 'Instrucciones para no ir a Asís'. Sergi Bellver ha convertido sus ansias de viajero, de conocer mundo, en un enigmático viaje interior, quizá el más apasionante, que le impulsa a conocerse más a sí mismo. Un verdadero reto convertido en inspirada poesía.



**GAVIA**

Autor: Sergi Bellver. Poesía. Colección: Última Trilite. El Desvelo Ediciones. 96 págs. Precio: 16 euros

### la jet de papel

**John Banville**  
Escritor

Una media hora antes del anuncio público de concesión del Nobel de Literatura, el pasado 10 de octubre, el escritor irlandés John Banville recibió una llamada telefónica. Al otro lado del aparato, un supuesto Mats Malm, secretario de la Academia Sueca, le informó de que iba a anunciarse su premio y a ver cuál



de los dos prefería, el de 2018 o el de 2019. Le leyó también las palabras con las que la Academia justificaría el galardón. «Sonó muy convincentex, ha contado Banville, y empecé a llamar a toda la gente que se me ocurrió para darles la noticia». Cuarenta minutos después recibió una llamada de su hermana. «No has sido tú». Banville volvió a llamar a todos sus amigos y les dijo que no compraran el champán.

**Jane Austen**  
Escritora

De las 3.000 cartas que Jane Austen escribió en su vida, la mayoría fueron destruidas por la familia y su hermana Cassandra. Solo se han conservado unas 161, de las cuales 95 fueron dirigidas a Cassandra. Una de ellas, fechada en 1813 y enviada al poco de la publicación de 'Orgullo y prejuicio', y que ha es-



tado en manos privadas desde hace un siglo, se subastará la semana que viene en Bonhams, de Nueva York. Son cuatro páginas llenas de encanto y detalles de su vida privada, como una visita al dentista, que constituirían 'una joya' en el británico Austen House Museum, según su directora Kathryn Sutherland. Pero no hay dinero para comprarla (unas 100.000 libras) y la carta seguirá en manos particulares.

### Negro sobre blanco

## Todo Iñaki Uriarte

El escritor reúne en un volumen, no demasiado extenso al que añade un epílogo inédito, sus tres diarios publicados entre 1999 y 2010

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Pocos escritores han conseguido más con menos. Iñaki Uriarte, autor de algunos poemas juveniles en los años setenta y luego colaborador esporádico con artículos y reseñas en el diario El Correo, parecía destinado a no ser más que un diletante, un agradable conversa-

dor, un buen lector, quizá acaso un personaje -indolente, bien parecido, con alguna anécdota novelera en su biografía- en la obra de algún escritor amigo.

A los cincuenta y dos años, tras un ingreso hospitalario por una enfermedad grave, que los médicos temían que fuera definitiva, comenzó a redactar un diario como quien pronuncia sus últimas palabras.

No estaba en principio destinado a la publicación, pero tras un anticipo en una revista, en 2010 decidió publicar el primer tomo. Apareció en una pequeña editorial provinciana y parecía destinado a pasar sin pena ni gloria, como tantas otras primeras obras de escritores que se inician tempranamente. El éxito, sin embargo, fue inmediato.

Las causas fueron varias. Una tiene que ver

con la personalidad del autor, atento lector que había cultivado la amistad de los escritores de renombre sin ser nunca una competencia para ellos. Antonio Muñoz Molina, Enrique Vila-Matas o Andrés Trapiello no dudaron en lanzar las campañas al vuelo para encomiar a un autor primerizo.

Pero hubo otras razones que fueron las que motivaron que ese revuelo inicial no se apagara a las pocas semanas, como suele ser la norma. 'Los Diarios de Iñaki Uriarte', tras su apariencia menor, de simples notas al margen, de colección de citas y pequeñas anécdotas, eran una obra

mayor.

Desde el principio se plantearon muy conscientemente como una obra literaria, no como un desahogo personal. Antes de poner la primera línea, el autor había leído y releído a sus clásicos -de Montaigne a Pla, de Stendhal a Borges- y era muy consciente de lo que quería y de lo que no quería hacer: cada anotación debería estar trabajada como un poema, no debería sobrar ni faltar una palabra; el estilo sería llano, conversacional, pero sin concesiones al analcoluto ni a las imprecisiones propias del habla coloquial.



**DIARIOS**

Edición completa seguida de un epílogo. Autor: Iñaki Uriarte. Peppis Editorial. 544 páginas. Precio: 28,50 euros.